

ABRIL | 2004

a:mbiente 93

www.revista-ambiente.com.ar

Construir con incertidumbre

Por Hugo Ruibal Handabaka*



**Experiencias para la
superación de la pobreza**

HABITAT PRODUCTIVO Y AUTOSUSTENTABLE

Vivimos en una época

de profundos cambios y transformaciones a nivel mundial,
y en Argentina además, atravesando una crisis extrema.

El Hábitat construido, contenedor de la vida humana individual y en sociedad, ha dejado de responder adecuadamente a nuestras necesidades y exigencias actuales, cada vez más complejas y cambiantes, generándose un creciente y acelerado deterioro de la calidad de vida y del medio ambiente, que entre otras manifestaciones se expresa en agudas carencias de empleo e ingreso, y de vivienda. Esta situación está acentuando diferencias entre los diversos sectores de población, que generan la desintegración creciente del tejido social y la polarización de grupos de población en posiciones opuestas e irreconciliables, observándose una ausencia o inadecuación de soluciones a los nuevos desafíos.

Los profesionales, responsables en la sociedad de contribuir a las propuestas y respuestas físico-espaciales de un Hábitat en general y de una Vivienda en particular, adecuados a cada situación, como sustento de una mejor calidad de vida, requieren repensar la visión y estrategia de intervención para que su actuar sea eficiente, equitativo y sostenible. Esto redundará en beneficio de la sociedad en su conjunto, y en el suyo propio consecuentemente, legitimando el rol al cual han sido designados por la sociedad misma.

Para contribuir a la búsqueda de soluciones a estos acuciantes problemas, se presentan una Propuesta Referencial y las siguientes experiencias de

Hábitat, Comunidades y Viviendas Productivas en Nicaragua y Venezuela; con la finalidad de actualizar y dinamizar el diálogo y la interacción para una mejor producción del Hábitat y de la Vivienda en especial, conjuntamente con autogeneración de empleo e ingreso, en una perspectiva de sustentabilidad, acorde con los desafíos y oportunidades de esta época. Estas experiencias que se propusieron y ejecutaron en los 90, fueron casos demostrativos que lograron masificarse sólo parcialmente, quizás porque en esos momentos la situación apenas empezaba a manifestar su criticidad. Siguen siendo vigentes, y aun más, imprescindibles de aplicar en circunstancias actuales.



Propuesta referencial

Un ejemplo de vivienda y barrio productivos

La vivienda de la familia pobre se concibe como una célula de producción, aparte de su función de alojamiento y protección. El barrio popular también se desarrolla como unidad de producción constituida por las células productivas ("casas-fábrica" y talleres comunitarios según los casos), y los espacios de servicios asociativos para la producción y comercialización. Con esta finalidad se desarrollan a continuación propuestas referenciales como requisitos mínimos de infraestructura, basadas en experiencias de diversas ciudades latinoamericanas, como México, Lima, Bogotá, entre otras.

Los requerimientos básicos en obra construida, para poder desarrollar una actividad productiva, son en cuanto a

la vivienda -taller un área techada mínima y en cuanto a los servicios, el suministro de agua potable y electricidad, así como facilidades para la disposición de desechos y circulación vehicular-peatonal.

Un primer aspecto fundamental a considerar es el aprovechamiento óptimo del territorio a utilizar, organizando los lotes familiares en manzanas, grupos vecinales y barrios, en función de las actividades comunales y productivas a desarrollar, tanto en un asentamiento existente como en uno nuevo.

La vivienda

El dimensionamiento del lote y la vivienda, como espacio de alojamiento y producción familiar tiene medidas mínimas derivadas de la antropometría. Por esta razón se plantea como referencia un módulo cuadrado de 3.30 por 3.30 metros (considerando muros de 10 a 20 centímetros) que representa prácticamente 11 metros cuadrados y que corresponde a un área mínima de dormir para 2 personas y circulación.

Esta función de dormir es la que antropométricamente más espacio consume, en consecuencia, las otras actividades de alojamiento y producción se pueden realizar en espacios de 11 metros cuadrados o múltiplos de este módulo, lo que dará como resultado de sus combinaciones el dimensionamiento del lote y la definición de una densidad del uso del suelo urbano.



La vivienda

En la práctica, son estas medidas las que más frecuentemente se encuentran en las viviendas de bajo costo, asimismo, interpretando la realidad y dinámica de los asentamientos populares se observa que dentro del lote familiar se va desarrollando progresivamente la vivienda, que muchas veces aloja actividades generadoras de ingreso, construyéndose hasta 3 o 4 pisos y albergando a otra familia, conformándose en realidad 2 viviendas o una compartida por dos familias. Con base en esta experiencia es que se plantea a manera de ejemplo un lote conformado por 6 módulos de 3.30 por 3.30 metros y distribuidos en 2 de frente por 3 de fondo, resultando las medidas de 6.60 por 9.90 metros y un área de prácticamente 66 metros cuadrados. El frente con dos módulos es necesario para desarrollar independientemente un espacio para actividad generadora de ingreso y otro para la entrada a las dos viviendas, ya que en el lote se podrá construir hasta 4 pisos y se podrá albergar a 2 familias. Si las actividades de producción requirieran más área, el lote podría tener 2 o más módulos adicionales (88 m², 110 m², etc.)

Por necesidades de iluminación y

ventilación natural, en el lote se techarán 5 de los 6 módulos, formando una "C" alrededor de un módulo que queda como área libre sin techar. Racionalizando y optimizando el proceso de desarrollo progresivo para la construcción de la vivienda que espontáneamente siguen las familias pobres, se plantea inicialmente como referencia un núcleo básico de 2 módulos (22 metros cuadrados) ocupando el frente del lote y una letrina en el fondo del lote. El área techada será de uso múltiple como pequeño taller y alojamiento, el resto del lote y la terraza (techo) para otras actividades de producción (por ejemplo cultivo de alimentos y/o cría de gallinas o conejos).



huerto hidropónico familiar

A partir del núcleo básico y en función de la disponibilidad económica se podrá ampliar la construcción para formar una "L" y luego completar la "C", para continuar de la misma forma sucesivamente en 2°, 3° y hasta 4° piso, pudiéndose construir dos viviendas de 2 pisos cada una (1° y 2° piso para una, 3° y 4° para otra), con espacio para pequeño taller, sala-comedor, cocina, 3 dormitorios, 2 baños y patio o terraza (azotea), en un área de unos 100 metros cuadrados por vivienda.

capacitacion y cultivos hidropónicos

La Urbanización

Los servicios mínimos de infraestructura requeridos, agua potable y electricidad, podrán ser comunes para un promedio referencial de 20 familias, las cuales harán sus conexiones hasta el interior del lote.

Las vías estarán adecuadamente jerarquizadas para facilitar el transporte público, así como el tránsito vehicular y circulación peatonal. El acceso vehicular se asegurará en lo posible a todos los lotes para facilitar el movimiento de insumos y productos para las actividades productivas y el transporte de materiales para la auto-construcción. Sin embargo las vías secundarias podrán tener predominancia peatonal. Las vías principales por donde circule el transporte público podrán ser afirmadas o pavimentadas, las restantes niveladas.

Se reservarán espacios para el equipamiento comunitario (centros polivalentes de barrio y de sector) y el apoyo a la producción (centros vecinales).

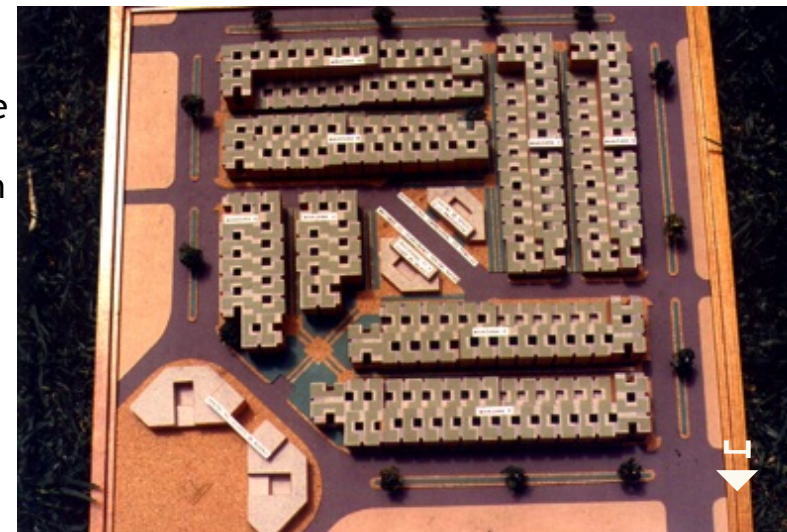
La densidad de población es un factor fundamental para lograr que la expansión de las ciudades no se de solamente en forma horizontal y en áreas demasiado extendidas que encarecen la infraestructura y el transporte.

Una adecuada densificación del uso del suelo urbano genera economías de escala, y se puede lograr con edificaciones que se pueden expandir verticalmente. Con la solución de vivienda que se plantea como ejemplo, puede lograrse una edificación de hasta 4 pisos que puede crecer progresivamente por autoconstrucción desde el núcleo básico. Con esta propuesta se consigue una densidad neta promedio de 750 habitantes/hectárea para solución unifamiliar en 2 pisos (1 vivienda por lote), que es similar a la densidad de zonas residenciales tradicionales. Con edificios multifamiliares de 4 pisos (2 viviendas de 2 pisos cada una por lote) se consigue una densidad neta promedio de 1.500 habitantes/hectárea, que es similar a la densidad de zonas residenciales tradicionales con edificios multifamiliares de 8 pisos.

La agrupación de lotes en manzanas se plantea a manera de reunir inicialmente alrededor de 100 familias en un grupo vecinal que asocie empresarialmente a esas familias en torno a un centro de acopio de insumos y productos que apoye las actividades de producción.

Dos de estos grupos vecinal-empresariales constituyen una super-manzana que será la unidad urbanística básica con un promedio de 200 lotes, para estructurar los barrios, sectores y el asentamiento en general. Las super-manzanas estarán definidas por vías vehiculares perimetrales y tendrán una vía vehicular de penetración para servir a los 2 centros vecinales de apoyo a la producción. Cuatro super-manzanas conformarán un barrio con su respectivo centro comunitario polivalente, agrupando un total de alrededor de 300 lotes. Asimismo, cuatro barrios podrán conformar un sector con su correspondiente centro de equipamiento y servicios, totalizando alrededor de 3.000 lotes, y así sucesivamente.

El barrio ◀



Para facilitar el trazado y desarrollo de este tipo de asentamiento, se han dimensionado todos los espacios urbanos sobre la base del módulo del frente del lote de 6.60 metros y sus múltiplos.

La forma de agrupación urbanística planteada permite lograr densidades brutas del orden de 300 a 700 habitantes/hectárea, con un promedio de 500, que es una densidad óptima para evitar las enormes extensiones de barrios-dormitorio de baja densidad.

Una ventaja indiscutible y de trascendental importancia del asentamiento productivo, es que resuelve favorablemente el agudo problema de costo creciente del transporte y pérdida de tiempo para desplazarse del lugar de residencia al centro de trabajo y viceversa, al localizar dentro del mismo barrio ambas actividades.

Viviendas, comunidades productivas y desarrollo local Nicaragua

Antecedentes

En 1988 una propuesta inicial fue preparada para mejorar las condiciones de vida de los pobres, dentro del Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza en América Latina y el Caribe del UNDP/UNCHS. En abril de 1989 un documento preliminar "La Comunidad Urbana y la Vivienda Productiva" sugiere para el desarrollo de actividades productivas como base para el mejoramiento de asentamientos urbanos pobres fue presentado oficialmente a la XII Sesión de la Comisión de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, realizada en Cartagena, Colombia. A partir de esa iniciativa, fueron formulados e implementados proyectos demostrativos en Venezuela (incorporándose en la ley de Política Habitacional de 1989), Colombia (incorporándose en la ley del Sistema Nacional de Vivienda Social de 1990), y diseminándose posteriormente.

En septiembre de 1989 comienza la formulación preliminar del proyecto de CUP (Comunidad Urbana Productiva) en el Barrio "René Cisneros" de Managua, y en octubre de 1992 se inicia la ejecución del mismo. En enero de 1994 empieza a transferirse la experiencia de CUP dentro de un Programa de Desarrollo Local en seis Municipalidades del departamento de Managua.

En diciembre del mismo año comienza la transferencia de la experiencia de CUP a ocho Barrios de la ciudad de Managua. Hacia marzo de 1995, la CUP "René Cisneros" empieza a ser sostenible, las seis Municipalidades están consolidando su sostenibilidad, los ocho barrios están iniciando actividades para su sostenibilidad, y está empezando la transferencia de la experiencia de CUP y Desarrollo Local a las regiones Atlántica y del Sud-Este de Nicaragua.

Situación inicial

En el Barrio René Cisneros, el 70% de la población económicamente activa estaba desempleada o subempleada, el 80% de las familias tenían un ingreso inferior al salario mínimo, las mujeres

no podían acceder a créditos ni capacitación para actividades productivas, el 60% de las casas eran de materiales precarios, con condiciones de hacinamiento, carencia de agua potable y saneamiento, de calles pavimentadas, de servicios de salud para mujeres y niños. Las escuelas primarias estaban alejadas, los servicios de cuidado infantil cubrían menos del 20% de la demanda, se carecía de organizaciones e infraestructura para deportes y otras

actividades recreativas, la población estaba organizada en grupos políticos opuestos luchando unos contra otros, no se tenía apoyo para creación de puestos de trabajo y actividades generadoras de ingreso, ni para mejoramiento de vivienda, infraestructura y servicios sociales. En el Barrio viven 650 familias totalizando 4000 habitantes, reubicadas desde 1982 luego de las inundaciones del lago de Managua.

Una calle del Barrio R. Cisneros



Situación posterior

En las Municipalidades del departamento de Managua y los barrios pobres de la ciudad, la población tiene las mismas carencias y falta de apoyo para mejorar las condiciones de vida que la del Barrio René Cisneros. Además, en esas Municipalidades, los asentamientos rurales tienen aún más bajas condiciones de vida y están obligados a deforestar para sobrevivir. En las seis Municipalidades y ocho Barrios de Managua viven 30.000 familias sumando 180.000 habitantes y 4.000 familias sumando 24.000 habitantes respectivamente. La ciudad de Managua tiene alrededor de 1.000.000 de habitantes, de los cuales 640.000 viven en 210 asentamientos similares al Barrio "René Cisneros", totalizando unas 100.000 familias.

En la región del Sudeste viven 110.000 familias sumando 670.000 habitantes con niveles similares de carencias que Managua.

En la región Atlántica viven 30.000 familias sumando 180.000 habitantes con niveles más severos de carencias que Managua.

En el Barrio René Cisneros, alrededor de 200 empleos estables han sido creados. Unas 150 familias incrementaron su ingreso por encima del salario mínimo. 40% de los créditos beneficiaron a mujeres para su capacitación para actividades productivas. Una Vivienda Productiva demostrativa ha sido construida y créditos para mejoramiento de viviendas beneficiaron a 60 familias. Redes de agua potable y desagüe se han instalado. Se comenzó la pavimentación. Las mujeres están recibiendo atención ginecológica por primera vez. Una escuela primaria comunitaria está funcionando en el barrio, cubriendo la demanda.

La Asociación de CUP (ACUP) ha sido creada con personería jurídica, y con un equipo técnico, habiendo colocado en dos años 120 créditos para actividades productivas y 60 para mejoramiento de vivienda.

En las seis Municipalidades, alrededor de 2.200 empleos estables han sido creados. Unas 2.000 familias incrementaron su ingreso por encima del salario mínimo. 10 viviendas se autoconstruyeron por ayuda mutua asistida, ascendiendo a 600 al año siguiente.

Vivienda mejorada y ampliada con taller de costura, por autoconstrucción.



Estrategia

Un factor clave ha sido crear capacidades y transferir recursos a Municipalidades y Comunidades de bajos ingresos, para generar procesos participativos y sostenibles que contribuyan al autogerenciamiento de su propio desarrollo orientado a lograr una mejor calidad de vida.

Microempresa de materiales de construcción en el Barrio.



La base de la propuesta es fomentar las actividades económicas existentes y potenciales de las Municipalidades y Comunidades.

Ese mejoramiento de la base productiva es fundamental aunque no es suficiente.

Es necesaria, además, la recuperación de la dignidad y el autoestima por parte de las poblaciones en situación de pobreza, desarrollando actividades con su directa participación.

Estas son:

- 1) generación de empleo e ingreso;
- 2) mejoramiento de vivienda e infraestructura;
- 3) provisión de servicios sociales.

Estos tres campos de actividad son esenciales para resolver las carencias ya mencionadas.

Pero desarrollar eficientemente esas actividades requiere:

- 1) organización y participación activa de la población involucrada;
- 2) capacitación y asistencia técnica a los líderes locales y microproductores para transformarse en emprendedores eficientes;
- 3) financiación apropiada para la producción de bienes y servicios por las familias involucradas.

Capacidades y mecanismos han sido creados para gerenciar el desarrollo local. Con un adecuado apoyo, organización y estructura, ellos generan un proceso dinámico que contribuye crecientemente a un mejoramiento tangible de la calidad de vida y del ambiente habitable de la población participante, y particularmente de las familias en situación de pobreza, dentro de una vía sostenible.

A nivel nacional, un equipo gerencial en el INIFOM coordina y conduce todo el proceso y se institucionalizará como un equipo central del INIFOM para promover y apoyar estas iniciativas.

A nivel municipal, las oficinas de desarrollo local serán los equipos técnicos de las asociaciones, y juntas constituirán la Corporación a nivel departamental.

A nivel comunitario las asociaciones de CUP operan con su junta directiva y equipo técnico, y pueden ser miembros de las asociaciones municipales.

Los recursos financieros para los fondos rotativos provienen de transferencias directas de capital aportado por donantes (en este caso del UNDP, Unión Europea y Suecia). Las condiciones de crédito ofrecidas por el

fondo permiten una rápida recuperación del capital y el mantenimiento de su valor constante, así como generan ingresos que cubren los costos de operación y su capitalización.

La vivienda es entendida, de acuerdo a la práctica usual de muchas familias pobres, como lugar para desarrollar actividades productivas adicionalmente al alojamiento. Todos los créditos para producción han financiado actividades desarrolladas en la vivienda. Esto facilita también el pago para el mejoramiento de la vivienda, dado que las familias están generando empleo e ingreso en la misma.

El Banco de la Vivienda de Nicaragua está financiando viviendas por autoconstrucción, siguiendo las soluciones implementadas en las municipalidades, y la Vivienda Productiva ha sido incluida en sus políticas como un programa prioritario.

El Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE) y las Instituciones de Servicios Públicos financian las obras de infraestructura, proporcionando la comunidad su mano de obra en algunos casos.

Los voluntarios de Naciones Unidas de Nicaragua participan como promotores

rescapacitadores y son incorporados como miembros de los equipos municipales. ONGs e instituciones gubernamentales proveen capacitación y asistencia técnica.

Estudiantes Universitarios de los últimos años y recién egresados participan voluntariamente para apoyar a las comunidades en implementar servicios de cuidado infantil y microgranjas familiares, a través de acuerdos entre el INIFOM y las universidades.

La tecnología de hidroponía simplificada ha sido transferida para microhuertos familiares de hortalizas, como actividad complementaria de generación de ingreso y para mejorar la dieta.

Una tecnología de bajo costo de construcción resistente a sismos, ha sido transferida con la vivienda demostrativa, permitiendo dos pisos para un mejor uso de la Vivienda Productiva.



Vivienda demostrativa

Impacto

En menos de dos años de actividad, la propuesta inicial fue replicada en varias localidades. La máxima prioridad fue enfrentar el desempleo/subempleo, a través de la autocreación de trabajo con actividades productivas generadoras de ingresos.

Los resultados demostraron que la población involucrada directamente en actividades para el mejoramiento de su calidad de vida asegura la continuidad e incrementa el impacto positivo de las actividades iniciadas, en términos humanos y ambientales. Esas actividades clave se vuelven cada vez más dinámicas, ampliando progresivamente las familias participantes y beneficiarias. Sin embargo, el apoyo financiero es también fundamental, dependiendo de la disponibilidad de fondos para inversión y de una alta tasa de recuperación asegurada si la población está directamente involucrada.

Según esta experiencia, la sustentabilidad depende básicamente de:

Participación organizada de la población involucrada.

Actividades directamente relacionadas al mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Capacitación y asistencia técnica adecuada transfiriendo metodologías y tecnologías a la población y autoridades involucradas.

Sistema financiero para créditos apropiados.

Apoyo institucional y de marco legal.

Comunidades y viviendas productivas Venezuela

Antecedentes

Dentro del Proyecto Regional "Superación de la Pobreza en América Latina y el Caribe" del PNUD y el Centro Habitat de Naciones Unidas, se inició y desarrollaron las experiencias en Comunidades y Viviendas Productivas en Venezuela, de 1989 a 1991, como propuestas alternativas de generación de autoempleo e ingreso para contribuir a la superación de la pobreza. Con la contrapartida nacional del Instituto Nacional de la Vivienda INAVI, se identificaron Estados y dentro de ellos ciudades y comunidades para iniciar experiencias demostrativas de acuerdo a las diversas realidades, que permitan luego su multiplicación. La selección obedeció a cubrir asentamientos prioritarios por el nivel de carencias y caracterización de tipos representativos de casos similares.

Comparativamente con otros países de la región, Venezuela en esos años tenía una mayor oferta de empleo asalariado y recursos públicos importantes para subsidiar el acceso a servicios sociales básicos. Sin embargo se comenzaban a dar algunas situaciones que limitaban la capacidad y el nivel de subsidio. Los centros de trabajo empezaban a disminuir el número de empleados, y en el caso de créditos subsidiados de vivienda para los sectores de bajos ingresos, empezaban a desfinanciarse por falta de capacidad de pago. Surge así la necesidad de plantear alternativas que potencien las capacidades de la población involucrada, para mejorar la satisfacción de sus necesidades básicas y la recuperación de créditos en el caso de vivienda.

Características

Se seleccionaron los siguientes Estados: Lara (interior), Falcón (Costa Caribeña), Mérida (andino), Delta Amacuro (Orinoco).

Y los siguientes asentamientos: Barrio "El Trompillo" en la ciudad de Barquisimeto capital de Lara, centro poblado Quibor en Lara, centro poblado La Vela en Falcón, centro poblado Las Piedras en Mérida, conjunto habitacional "Tacoa La Paz" en Tucupita capital del Delta Amacuro, asentamiento Arawaimujo de los indígenas Warao en el Delta Amacuro. Con base en la situación y potencialidades de cada asentamiento y en interacción con los habitantes y autoridades, se definieron los tipos de acciones a desarrollar.

"El Trompillo":

Servicio de agua potable y saneamiento, pavimentación de vías principales, centro de cuidado diario infantil, centro comunitario, mejoramiento de viviendas y adecuación a la producción, construcción de viviendas nuevas, actividades en las viviendas de huertos hidropónicos de hortalizas para autoconsumo y venta, pastelería y artesanía de cerámica artística para la venta. Son 2500 familias, de las cuales 1500 ubi-cadas en la parte alta del barrio y con mayores niveles de precariedad.

Quibor:

Nuevo asentamiento productivo anexo al centro poblado tradicional de alfareteros, para capacitación, producción, exposición y venta de artesanía de cerámica utilitaria y artística, con talleres en las viviendas. Son 100 familias.La

Vela:

Nuevo asentamiento productivo anexo al centro poblado tradicional de carpinteros, para capacitación, producción, exposición y venta local de muebles artesanales de madera, con talleres en las viviendas, y para exportación a Curazao y Aruba donde tienen mucha demanda. Son 100 familias.

Las Piedras:

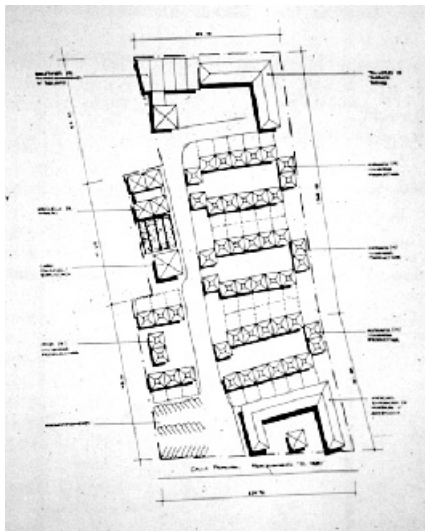
Mejoramiento y adecuación de viviendas para alojamiento turístico y servicios complementarios de restaurante y lavandería, mejoramiento de la plaza principal, para satisfacer demanda existente de turismo nacional. Son 25 familias.

Tacoa-La Paz:

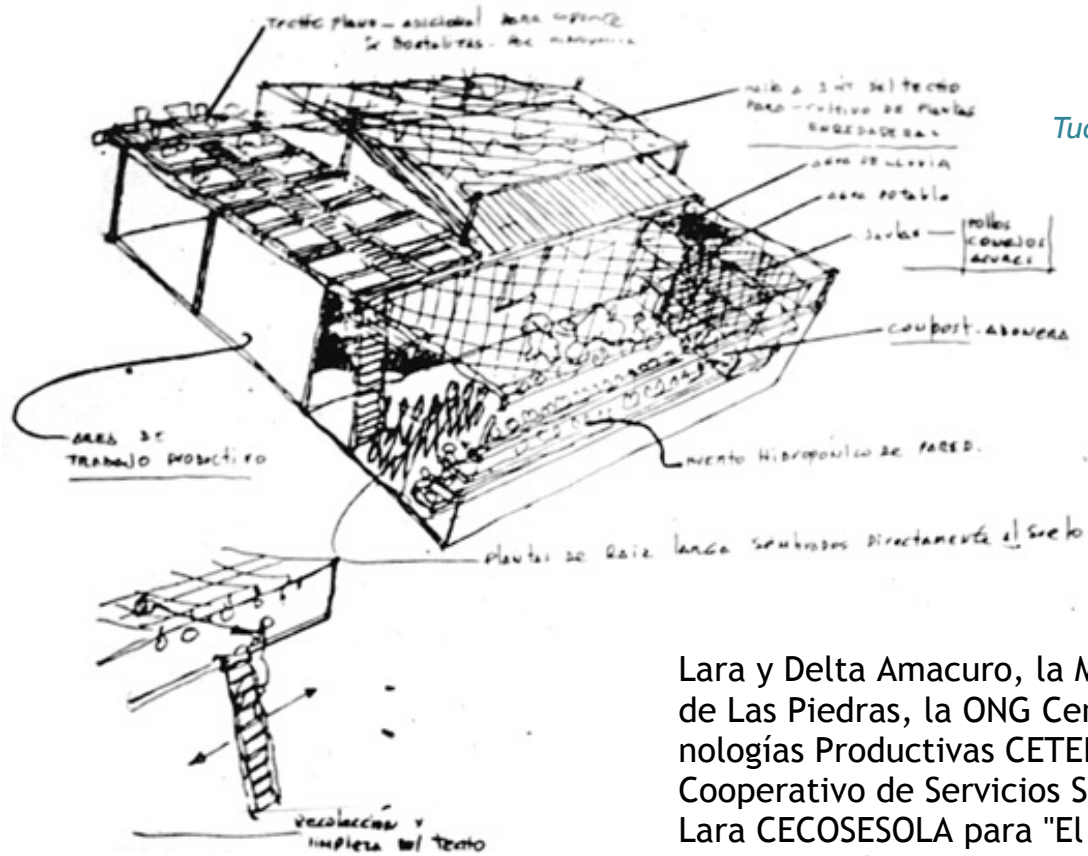
Mejoramiento y adecuación de viviendas para huerto hidropónico de hortalizas y taller de confección de ropa, para autoconsumo y venta. Son 200 familias.

Arawaimujo:

Mejoramiento del asentamiento y las viviendas, adecuándolas para trabajar cestería de hoja de palma, que es de altísima calidad, a venderse en otros mercados como Caracas y el extranjero, así como producción de alimentos para autoconsumo y venta. Son 50 familias.



Nuevo asentamiento La Vela, Falcón-Venezuela



Barrio La Paz, Tucupita, Vivienda transformada.

En cuanto a la población participante, se trata de familias en situación de pobreza por falta de empleos e ingresos y en algunos casos también con necesidades básicas insatisfechas. Las instituciones involucradas, aparte de la cooperación internacional, son el Consejo Nacional de la Vivienda CONAVI, el INAVI del nivel central con sus regionales, las Gobernaciones de

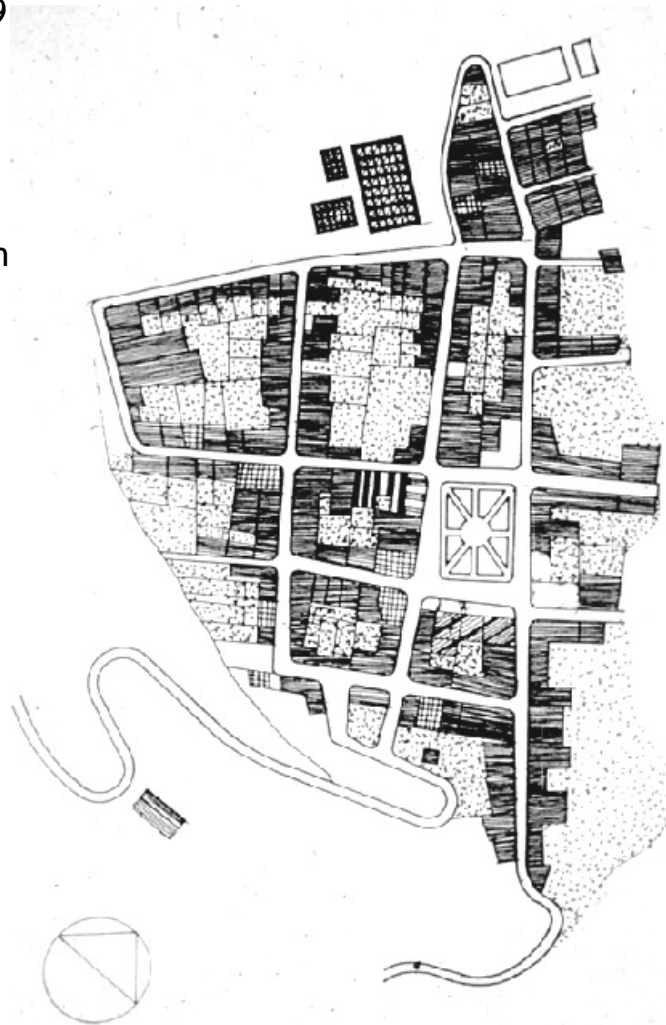
Lara y Delta Amacuro, la Municipalidad de Las Piedras, la ONG Centro de Tecnologías Productivas CETEP y el Centro Cooperativo de Servicios Sociales de Lara CECOSOLA para "El Trompillo". Se conformó un equipo gerencial en el INAVI con la asistencia técnica del Centro Habitat de Naciones Unidas y la financiación compartida del PNUD e INAVI, para diseñar y ejecutar los proyectos correspondientes con el apoyo del personal técnico de las regionales del INAVI, en coordinación con las instituciones y organizaciones involucradas, así como con la participación de la población beneficiaria.

Luego de las experiencias durante 1989 y 1990 se inició la primera multiplicación con cobertura nacional de 5000 soluciones de viviendas productivas. Esto fue facilitado por la promulgación de la nueva Ley de Política Habitacional a fines de 1989 y su reglamentación correspondiente, que incorporó como uno de los programas prioritarios para los sectores de población de más bajos ingresos el de Vivienda Productiva.

En el caso de "El Trompillo" se generaron sinergias a partir de la participación organizada de la población, ampliando el ámbito de las actividades que pasaron gradualmente de lo productivo, que era el motivador principal, al mejoramiento y/o dotación de infraestructura, servicios sociales y vivienda.

En los casos de Quibor y La Vela, la problemática principal sentida por las familias de artesanos era que sus hijos mayores casados y con sus respectivas familias, vivían hacinados compartiendo la vivienda y dificultando el desarrollo de sus actividades por falta de espacio.

En el caso de Las Piedras, por sus características de pequeño pueblo andino, adolecía de muy poca actividad



Pueblo Las Piedras - Venezuela

económica y consecuentemente muy bajo ingreso de las familias, teniendo sin embargo un gran potencial turístico que era inexplorado por la ausencia de facilidades de alojamiento para visitantes que acuden a Mérida, la capital, y no pueden permanecer por falta de esos servicios en los pequeños pueblos.

En "Taco-La Paz" se trata de un conjunto habitacional de viviendas unifamiliares de hacía 20 años que se fue deteriorando paulatinamente, con un creciente número de desempleados. Se trataba entonces de impulsar actividades básicas como producción de alimentos y ropa.

En el caso de Arawaimujo, los habitantes vivían en condiciones muy precarias, sin embargo producen una artesanía muy fina de cestería de palma. El tema de la comercialización era clave, y surgieron además otros como alimentación, saneamiento y vivienda.

Aprendizajes

Quedó claro que las comunidades en situación de pobreza, cuando se las apoya adecuadamente y con su participación organizada, inician un proceso o lo refuerzan y aceleran si ya existe, para la superación de esa situación de carencia. También se constató que la búsqueda de soluciones al desempleo y la falta de ingresos es un poderoso motivador para organizarse, participar y realizar acciones. Además se desencadenan otras inquietudes generándose sinergias que contribuyen a la satisfacción de otras necesidades básicas a través de su propio accionar, logrando resultados favorables con menores recursos, esfuerzo y tiempo. Los créditos en condiciones subsidiadas facilitaban el acceso, pero además al dirigirse también a actividades productivas generadoras de ingreso, se contribuía a viabilizar su recuperación.

Proyecciones

Espontáneamente estas acciones subsisten y se podrían potenciar si al menos dejaran de ser obstruidas con procedimientos y normas obsoletas por desconocer esa realidad.

Por ello estas iniciativas requieren para su optimización del apoyo creativo y sostenido en el inicio de los procesos, de instancias gubernamentales sobre todo a nivel local y de ONGs, para la participación y organización de la población involucrada, la capacitación, asistencia técnica y financiación apropiada, para que luego sean autosostenibles.

Hay alternativas mientras se van materializando los cambios:

-Las nuevas tecnologías permiten el trabajo a distancia y la deslocalización, suprimiéndose el desplazamiento al lugar de trabajo.

-El apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas, que en un porcentaje importante operan en las casas, tiene logros parciales y limitados, pudiendo articularse con acciones para la adecuación y mejoramiento habitacional.

-La descentralización, capacitación, participación y autogestión, apoyados a nivel local, pueden

-contribuir a una mejor organización y gerenciamiento comunitario para la autogeneración de empleo e ingresos.

-Son previsibles cambios profundos respecto a las características y situación del trabajo. Hay una mutación en proceso, resultado de la crisis del empleo asalariado y formal. Está emergiéndose y multiplicándose el trabajo voluntario, la actividad sin fines de lucro, llamado el Tercer Sector (solidario).

-Hay que impulsar y apoyar las estrategias de autogeneración de empleo e ingreso.

-Estimular y gerenciar la autocreación de trabajo repensando los procedimientos y normas vigentes, para destrabar y potenciar las iniciativas de la población, capacitándola e involucrándola directamente en las decisiones.

-Dar un enfoque integrado económico-social para contribuir a un desarrollo más equilibrado y sostenible, más eficiente y equitativo.

*Hugo Ruibal Handabaka,
Arquitecto, UNI (Universidad
Nacional de Ingeniería), Lima, Perú.
Máster en Urbanismo y
Ordenamiento Territorial UC Louvain,
Bélgica.

Especialización en Planificación y
Desarrollo Urbano JICA, Tokio,
Japón. Consultor Internacional de la
ONU, BID, Gobiernos Nacionales,
Municipales, de la Sociedad Civil y
Universidades. Fue asesor de
Habitat (ONU) en Vivienda y
Asentamientos Humanos para
América Latina, África y Asia.